



**Especial
Agro 2010**

- **TLC y sector agrario** 10
- **Energía y desarrollo rural** 12
- **Recursos hídricos** 13
- **Descentralización en el sector agrario** 15
- **Cultivos transgénicos** 16
- **Derechos laborales en la agroindustria** 17
- **Agricultura y cambio climático** 18
- **Conflictos sociales en zonas rurales** 20
- **Seguridad alimentaria** 21
- **Sector forestal** 22
- **Drogas, coca y cocaleros** 23

TLC y sector agrario

Un impacto cada vez más fuerte

A un año de su entrada en vigencia, el impacto del TLC sobre los productores de cultivos sensibles aún no se evidencia en su totalidad —pero la sustitución de productos nacionales por estadounidenses ya empezó—. Sin una intervención decidida del gobierno, este año los impactos se sentirán con mayor fuerza.

Por Hernán Navarro, economista, investigador de CEPES



Sin duda, la mayor preocupación que existe en el país con respecto al tratado de libre comercio con EE.UU. (TLC-EE.UU.) es el impacto negativo que podría generar sobre los denominados productos agropecuarios sensibles: algodón, arroz, papa, maíz amarillo duro, trigo, azúcar y palma. Tal preocupación resulta plenamente atendible si se considera que en la actualidad se dedican alrededor de un millón 200 mil hectáreas al cultivo de estos productos (en comparación, alrededor de 100 mil hectáreas se destinan a los cultivos de exportación no tradicionales), por un valor de producción cercano a los US\$1,350 millones (similar al valor de producción de la exportación no tradicional —espárrago, mango, alcachofa, páprika y cítricos)¹.

Si a lo señalado se añade que decenas de miles de productores familiares viven del cultivo de productos sensibles, se termina por configurar un escenario de enorme impacto potencial sobre los niveles de pobreza y desigualdad en el ámbito nacional, como consecuencia de la aplicación del TLC con EE.UU.

El impacto paulatino

A pesar de lo señalado, a un año de su entrada en vigencia, el impacto del TLC sobre los productores de cultivos sensibles aún no se evidencia en su totalidad. Ello se debe a varios factores.

En primer lugar, para gran parte de los productos sensibles se definieron

plazos de desgravación que van de 5 a 17 años. Por ejemplo,

para la fructuosa de maíz se estableció un plazo de desgravación de 5 años, y para la leche en polvo, de 17.

En segundo lugar, las cuotas de importación libres de aranceles que se han fijado son relativamente bajas en ciertos cultivos sensibles. Para el arroz, la carne bovina y la carne de ave, por ejemplo, son del 5.6%, 7% y 4% de la producción nacional, respectivamente². Mientras que para otros cultivos, las cuotas de importación libres de aranceles son más altas. Por ejemplo, para el maíz es del 40% de la producción nacional. Tomando este cultivo como ejemplo, a raíz de la entrada en vigencia del TLC, en 2009 ingresaron al país, libres de aranceles, 500 mil toneladas de maíz (el equivalente, como se ha indicado, del 40% de la producción nacional) procedentes de EE.UU.

La producción nacional de maíz aún se mantiene protegida por el arancel del 9%. Pero a medida que las cuotas de importación aumenten (en el caso de este cultivo, la cuota crece a un ritmo de 6% anual) y el arancel de crezca (siguiendo con el maíz: para el año 2016 el arancel tope habrá bajado del 25% actual a 8.33%, y será de 0% en 2020), los efectos del TLC irán siendo más profundos.



A medida que las cuotas de importación aumenten, el impacto negativo del TLC sobre productos agropecuarios sensibles como el arroz (en la foto) se irá sintiendo cada vez más.

La sustitución ya empezó

Cabe señalar que la importación de productos sensibles también tiene un impacto hacia abajo en el precio de los productos nacionales —por ende, en los ingresos de los productores nacionales—, pues, a diferencia de los productos estadounidenses, los nuestros no están subsidiados.

Si hasta ahora el efecto precio de la importación de productos sensibles no ha sido el que se esperaba, ello se debe a que en el último año las cotizaciones internacionales de los principales productos agrícolas se han manteni-

do altas por razones exógenas, como la sobredemanda de productos agrícolas utilizados para producir biocombustible, y la crisis económica en EE.UU., principalmente.

Pero a pesar de que los efectos cantidad y precio aún son incompletos, las importaciones norteamericanas se han incrementado notablemente en el último año, por lo que es de preverse que en el mediano plazo comiencen a sustituir a los productos nacionales, lo que generará mayores niveles de pobreza y desigualdad en el país.

En suma, aún no se observa un impacto

importante del TLC sobre los productores nacionales, pero es claro que ya se inició un proceso de sustitución de los productos sensibles nacionales por las importaciones provenientes de EE.UU. —una tendencia que se profundizará en los años que vienen.

Por todo lo señalado, resulta urgente no solo tomar medidas de compensación para los productores peruanos que compiten en desigualdad de condiciones, sino, sobre todo, formular mecanismos viables que les permitan hacer frente a la amenaza inminente que representa el TLC.

Notas

¹ Los datos del valor de producción de los productos sensibles y de exportación no tradicional se han obtenido del Reporte de Estadística Agraria Mensual - Minag 2008.

² CISEPA - PUCP, 2006.

el dato

A pesar de que los efectos del TLC aún son incompletos, las importaciones norteamericanas se han incrementado notablemente en el último año, por lo que es de preverse que en el mediano plazo sustituyan cada vez más a los productos nacionales. Esto, a su vez, generará mayores niveles de pobreza y desigualdad en el país.